

Ir al mar de la mano de don Pío, en efecto, ha sido posible desde varias, muchas obras suyas, de las que cabría recordar trozos de su libro de relatos *Vidas sombrías*, con especie de sonatas mágicas, dramáticas, erizadas voces en el angustioso mar de las pesadillas, un recuerdo en la escala de matices melodramáticos a *Playa de otoño*, *Angelus*, *Grito en el mar*, etc, tiempo después la compañía de *Los pilotos de altura*, *La estrella del capitán Chimista*, etc, y con personajes inolvidables, *Juan Galardi*, *los Embil*, *capitán Chimista*, *la Pascashi*, con mares distintos y distantes, desde Lúzaro a Nápoles, vientos de furia, oleajes zarandeantes y animosos, lontananzas calmas, piratas y negreros, frías y cálidas corrientes interiores, el Gulf Stream atenuándonos el hervor de la aventura, la imaginación recorriendo estelas de maravilla de continuo, el viejo mar de la aventura siempre a flor de página, y luego, el mago narrador hace salir de la escotilla de un barco en espera, de la taberna portuaria hundida en neblinas, esa música de acordeón que nos sublima el sentimiento, un son un poco chirriante y áspero a la vez que dulce, muy dulce en la evocación, en la nostalgia, en el perdido encanto de las quimeras oníricas.

Viejos barcos de vela, monstruos inimaginables, amores que se suceden al ciclo lento de las mareas, una brisa con olor a resaca o a salitre, mundos marinos reinventados por un hombre solitario en sus cavilaciones desde el farallón de Itzea, lugar de calmas chichas en apariencia pero que desnudan toda una orgía de imaginaciones. Esta férvida sonata del mar, siempre imparabile, fue anillándose en nuestras lecturas barojianas, y ese mundo perdido se nos reabre nuevamente, felizmente resucitado, desde esta exposición barojiana y sobre todo desde este hermoso libro que la recoge, con firmas colaboradoras que prestigian la publicación como lo son Pío Caro Baroja, José Luis Casado, Miguel Sánchez Ostiz, Jesús María Lasagabaster, José María Unsain, Javier González de Durana, José Miguel de Azaola, Antonio Carreira, Jesús Azcona, Anjel Lertxundi y Félix Maraña.

Un libro, por lo tanto, que por lo que recoge y sugiere, por lo que hace soñar y recordar, por la ocasión que ofrece a recorrer el mar barojiano, puede apreciarse como el más feliz testimonio de la proclividad marítima de los Baroja.

Santiago Aizarna

BANGO TORVISO, Isidro G. [et al.]
 Revisión del Arte Medieval en Euskal Herria
 Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1996 - 611 p. : il,
 (Cuadernos de sección. Artes Plásticas y Monumentales, 15)
 ISBN 84-89516-06-5

Las siete ponencias y treinta seleccionadas comunicaciones que constituyen la presente publicación, corresponden a las presentadas en las *las Jornadas de Arte Vasco-Revisión del Arte Medieval en Euskal Herria* celebradas del 6 al 10 de marzo en San Sebastián. Dichas *Jornadas*, impulsadas (al igual que ésta publicación) por la Sección de Artes Plásticas y Monumentales de Eusko Ikaskuntza, suponen un afán de *puesta al día* en los trabajos de localización, catalogación, interpretación y conservación del patrimonio histórico-artístico de Euskal Herria. Por ello y dada la vasta diacronía abarcada, así como la gran variedad de temas tratados, la presente edición agrupa en primer lugar, las ponencias encargadas a

diversos especialistas sobre: crítica a la teoría de los estilos, urbanismo medieval, arquitectura, escultura y pintura románica y gótica.

A continuación, las comunicaciones seleccionadas, hallan su exposición de acuerdo al siguiente sintetizado epígrafe: teoría de los estilos, villas medievales, arquitectura y escultura románica, arquitectura, escultura, pintura y arte decorativo gótico. Finalmente, cierra la edición una extensa y erudita bibliografía sobre las distintas áreas temáticas suscitadas. Dicha bibliografía, confeccionada por diversos especialistas, constituye un material insoslayable en futuras investigaciones.

A tenor de lo expuesto y dada la gran extensión y, sobre todo, riqueza de ésta publicación, sólo es posible en estas breves líneas, remarcar algunos aspectos que merecen su atención. En primer lugar, el cuestionamiento de determinadas acepciones que implican algunos de los trabajos presentados. Ello, ya supone de entrada y al margen de cualquier conclusión, un fértil debate en el replanteamiento de las vigentes acepciones; este aspecto, por sí sólo, muestra la constante preocupación intelectual inherente a todo investigador, a la par que aporta a la (cualquier) comunidad científica, el riguroso (por necesario) debate, que es (en definitiva) en el que aquélla se sustenta.

En segundo lugar y enlazando asimismo con lo expuesto anteriormente, las novedades metodológicas aportadas en algunos de los trabajos o investigaciones publicados, significan y abren nuevas perspectivas en la investigación del vasto y disperso patrimonio artístico de Euskal Herria. En estos términos, la interdisciplinariedad de que se reclaman algunas de éstas aportaciones, confirman la necesaria perspectiva pluridisciplinar, a la hora de investigar y/o profundizar en el conocimiento de este patrimonio. Por ello, ejemplares metodológicamente para futuras investigaciones, van a ser algunos de los trabajos aquí presentados.

En tercer lugar y también en consonancia con lo ya señalado, destacar la importancia de la puesta en común del trabajo de investigación mediante el espacio *ad hoc* que crea unas *Jornadas* y su ulterior difusión a través de una publicación de este tipo. Ello permite, entre otros, conocer los trabajos en curso de jóvenes investigadores (tesis doctorales, por ejemplo) que, de otro modo, permanecerían en el anonimato; además del estímulo (tanto intelectual como humano) que para todo investigador ello supone.

Finalmente y en cuarto lugar (aunque no por ello menos importante), es la clara voluntad tanto pedagógico-didáctica (metodología, información de trabajos realizados o en curso, planos, dibujos, reproducciones, fotografías, etc.) como de consulta (bibliografía) que el presente volumen pretende. Efectivamente y a tenor de lo expuesto, la cuidada edición de las actas de éste congreso, supone un instrumento imprescindible en el futuro desarrollo de las investigaciones histórico-artísticas del patrimonio de Euskal Herria, al tiempo que una necesaria invitación a dicho trabajo. Así, el rigor y la profesionalidad, el conocimiento y el entusiasmo de una paciente labor de investigación, se aúnan en esta publicación con la finalidad de apertura nuevas vías de investigación (tanto en extensión cronológica como en intensidad sincrónica), a la par de exponer los resultados alcanzados en las distintas especialidades. Ahora, sólo resta señalar la amplia y en algunos casos urgente (por ejemplo, conservación del patrimonio) tarea pendiente; no obstante, los cimientos de esa necesaria labor ya están sólidamente contruidos: éstas páginas son el mejor signo de ello.

Xavier Puig Peñalosa